

Editorial

En el último cuatrimestre de cada año se produce un fuerte incremento en actividades asociadas a programas de difusión de las carreras universitarias. Se realizan las “Ferias de Universidades” o Ferias Vocacionales; reuniones de información y orientación sobre las diferentes alternativas académicas que ofrecen las instituciones de educación superior en el país. Dichas instancias pretenden dar una orientación a los estudiantes de enseñanza media, que les ayude en la elección de la carrera a la que postularán después de rendir la Prueba de Selección Universitaria (PSU).

Por su parte las diferentes Universidades, Facultades y Carreras profesionales, esperan los resultados de este proceso de evaluación y medición de las capacidades y habilidades de los egresados de la enseñanza media, aspirando captar a los estudiantes que obtengan los más altos puntajes, quienes entregaran a la institución elegida por ellos, un aporte especial, y, más importante aún, ser elegidas es un reconocimiento público a su excelencia y prestigio.

Es interesante notar que la carrera de Medicina Veterinaria parece no tener problemas de escasez de postulantes, aun cuando son alrededor de 35 planteles, incluidos los del Consejo de Rectores, los que ofrecen la posibilidad de cursarla. Más aun, fuera de cautivar a excelentes alumnos, entre sus seleccionados se puede contar con puntajes nacionales.

Para tener una aproximación a las razones que atraen a los estudiantes a este campo del saber, se preguntó a un grupo de alumnos de Medicina Veterinaria recién ingresados, por que habían elegido esta carrera y que esperaban hacer luego de recibir su título profesional, y sus respuestas fueron interesantes.

La gran mayoría se definió como “biólogos”, con inclinaciones por la química, y las Ciencias. A todos les agradan los animales y están interesados en aprender a cuidar su salud, velar por su bienestar y prevenir toda posibilidad

de transmisión de enfermedades al ser humano. El espectro de animales mencionado es amplio, y aunque predominan los animales pequeños o “regalones”, son importantes también los caballos, los grandes animales, la fauna silvestre, las especies exóticas y las acuáticas.

Un número importante de los alumnos declara haber soñado desde niños con llegar a ser médicos veterinarios, dicen haber ocupado tiempo de sus vacaciones de colegio en ir a mataderos y a ferias de animales, habiendo tenido la suerte de ver en acción a los profesionales de los servicios gubernamentales, lo que afianzó su vocación tan sólidamente, que incluso postularon solo a esta Facultad.

Recién ingresando a la Escuela ya opinan que esta carrera es muy completa y versátil, manifiestan interés en el campo empresarial, tanto en el desarrollo de explotaciones de especies no tradicionales como en el campo clínico y en la manufactura y control de la calidad de los productos de origen animal. Los jóvenes estudiantes de medicina veterinaria declaran además que eligieron esta profesión porque les ayudaría a cumplir su vocación de servicio a la sociedad; porque tienen fuerte conciencia ecológica y están preocupados de la protección del medio ambiente, de la conservación de fauna y flora, de la biodiversidad y de la investigación en estos grandes temas.

En el futuro cercano se ven a sí mismos obteniendo su título profesional, trabajando y continuando estudios de postítulo para alcanzar grados académicos o alguna especialidad, que aun cuando en muchos de ellos aun no está clara, sienten que será necesario para poder desempeñarse mejor y contribuir a engrandecer su profesión.

En unas pocas respuestas de estudiantes recién ingresados es posible ver sinceridad, madurez y valores éticos. También es importante descubrir que somos observados en nuestro desempeño profesional de rutina y estar conscientes de que podemos constituir un ejemplo estimulante positivo, pero también negativo.

Dra. Estefanía Flores Pavez
Directora de Extensión